

Información cultural

EN EL CENTENARIO DE LUIS CERNUDA:

Se cumple este año el centenario del nacimiento del poeta sevillano Luis Cernuda. Coincidiendo con dicho aniversario se han celebrado, en dos ciudades tan vinculadas al poeta de la Generación del 27 como Sevilla y Madrid –concretamente el “Convento de Santa Inés” y la “Residencia de Estudiantes”–, diferentes exposiciones que recuerdan su vida y su obra. Fotos, originales y demás material audiovisual –cintas de video y audio– nos presentan a uno de los poetas españoles más importantes y actuales de la mentada Generación. Y sin embargo también, desgraciadamente, uno de los menos conocidos a día de hoy. El éxito de público de dichas exposiciones hace pensar que Cernuda comienza a ocupar el lugar de relieve que le corresponde en la literatura española.

De todos es conocida la amistad que unió a Luis Cernuda y a María Zambrano, la correspondencia conservada en la Fundación María Zambrano da buena cuenta de ello. Primero en el Madrid republicano de la primera mitad de los años 30, después en el exilio americano del distrito federal mexicano, poeta y pensadora compartieron penas, anhelos y proyectos. Una buena muestra de esto son los dos artículos que María Zambrano le dedicó: *La poesía de Luis Cernuda (Homenaje a Luis Cernuda)*, en *La caña gris*, Valencia, 1962, nº.2, otoño, págs. 15-16¹, o *Cernuda*, en *Litoral*, nºs.79-80-81, noviembre de 1978.

Ciertamente esta amistad no fue tan estrecha como la mantenida con otros intelectuales españoles contemporáneos de Zambrano –por ejemplo Miguel Hernández, o Emilio Prados–, y tuvo sus altibajos, como lo muestra

la “no muy prólija” correspondencia inédita citada. Esto es algo comprensible en una relación mantenida forzosamente durante largos años a distancia; y sin embargo la filósofa andaluza siempre fue una gran cultivadora de la “amistad a distancia”. María supo cuidar mejor, quizás, su amistad con otros literatos como “su hermano” Prados.

Luis Cernuda, como José Bergamín, o Diego de Mesa, o Emilio Prados, o... “tantos otros”, son componentes de una brillante generación de poetas que se vieron obligados a vivir el exilio y a padecer consecuentemente, primero el descrédito y después el olvido de nuestro país. Iniciativas como éstas contribuyen a colocar a cada cual en su lugar; en este sentido son dignas de las mejores alabanzas.

S. Fenoy

EXPOSICIÓN DE “ESCULTURAS DE JUAN SORIANO”, EN LA SEDE DE PRESIDENCIA DE LA COMUNIDAD DE MADRID, DURANTE LOS MESES DE JUNIO Y JULIO DEL 2002 :

El pintor y escultor Juan Soriano, amigo y gran admirador de la pensadora española, realizó, durante el pasado mes de julio, una exposición de esculturas en bronce de inspiración mitológica bajo el título *Libre en el espacio*. Dicho evento, inaugurado por el Presidente mexicano Vicente Fox, se realizó aprovechando la celebración de la pasada Cumbre Unión Europea, América Latina y Caribe. El marco escogido, la Sede de la Presidencia de la Comunidad de Madrid, para mayor relieve de dicha exposición, acogía por primera vez un evento

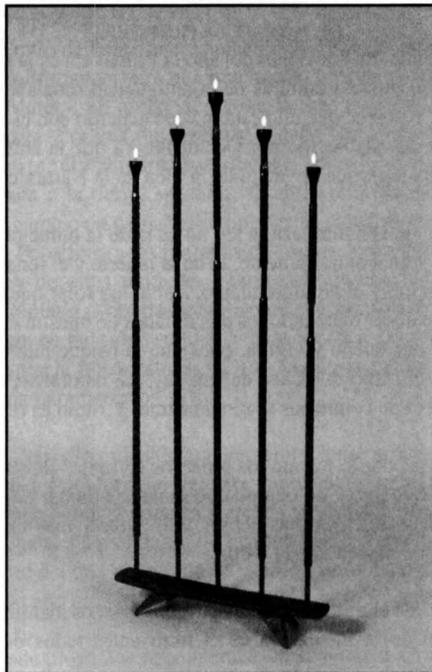
¹ También en *Litoral*, Málaga, 1978, nºs. 79-80-81.

de esta naturaleza. Hay que decir, no obstante, que ya en los últimos años el artista mexicano había traído sus trabajos a la capital española en varias ocasiones –antología de pintura, dibujo, escenografía y escultura en el Museo Reina Sofía y una exposición de dibujos en el Círculo de Bellas Artes-.

Juan Soriano ve en María Zambrano, como en otros exiliados republicanos en México –Emilio Prados, José Gaos o Luis Cernuda-, una clara fuente de inspiración. “Estas esculturas –dice Soriano en referencia a esta exposición- tienen mucha relación con la poesía de Emilio Prados y todo lo que me enseñaron los refugiados españoles... No fui más que a la escuela primaria, porque me repugnan los libros de texto, y ellos fueron muy generosos”². Pero, en justa reciprocidad, también éstos encontraron en su obra un lugar de reflexión. Así, María Zambrano escribió hasta en tres ocasiones diferentes sobre la pintura del creador azteca: “La aurora de la pintura de Juan Soriano”, “El arte de Juan Soriano” y “Prosecución de la aurora en la obra de Juan Soriano” –todos estos artículos fueron incluidos finalmente en la única monografía zambranianiana sobre pintura a día de hoy-.

“Manos, palomas, gallos, lunas, dafnes... al modo de unos jeroglíficos”³ –dice Soriano- toman cuerpo en sus esculturas. No es casualidad que el jeroglífico, o los antes mentados mitos y las diferentes formas animales tengan una importancia central también en el pensamiento de la filósofa andaluza; un pensamiento que, ni que decir tiene, conoce bien Juan Soriano. Y otro tanto cabría decir, no ya respecto a los motivos manejados, sino también en lo que hace a la misma concepción del arte, a su lugar en la ciudad. Para ambos el arte –las estatuas, las pinturas, los edificios- forman parte “viva” de la ciudad; por ello no tienen por qué circunscribirse a su exposición en una galería o un museo; “tienen que salir a la calle”... De hecho ésta era la idea inicial del genial artista mexicano; una pretensión que finalmente no pudo llevarse a cabo por la oposición frontal del ayuntamiento de la Villa. Esperemos que en otra ocasión esta original iniciativa tenga una mejor acogida en ámbitos administrativos y podamos ver sus esculturas en los lugares para los que fueron creados.

Sebastián Fenoy



Francisco Javier López, “Todo en el hombre está condicionado por la luz”

² F. Samaniego, “Juan Soriano convierte en esculturas sus mundos imaginarios”, *El País*, 17 de mayo de 2002, pág. 43.

³ Ídem.

**ACTIVIDADES ORGANIZADAS
POR LA FUNDACIÓN MARÍA ZAMBRANO**

Del 14 al 16 de octubre de 2002 ha tenido lugar, en Santiago de Chile, el IV Encuentro María Zambrano, con el título “Dolor humano y razón activa”, organizado por la Fundación María Zambrano y la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Durante el Encuentro, en la sede del mismo (Casa Central de la Universidad) ha

habido ocasión de visitar la exposición “María Zambrano: el sueño creador”, que presentaba una selección de manuscritos, correspondencia, primeras ediciones, fotografías, pintura, objetos personales etc.

A lo largo del mes de noviembre, en el Colegio de Abogados de Málaga, se anuncia un ciclo de conferencias bajo el rótulo “Pensamiento y obra de María Zambrano”, en el que intervendrán D. Pedro Cerezo Galán, D. Rafael Escuredo Rodríguez y D. Juan Fernando Ortega Muñoz.

ciclo de conferencias

**Pensamiento
y Obra de
María
Zambrano**



La actitud de preguntar supone la aparición de la conciencia.

María Zambrano

**IV
ENCUENTRO
MARÍA ZAMBRANO**

“DOLOR HUMANO Y RAZÓN ACTIVA”



*Del 14 al 16 de octubre de 2002
Santiago de Chile*

Fotografía utilizada para el pasaporte de María Zambrano en su viaje a Chile

ENTREVISTA CON JÓVENES CREADORES ZAMBRANIANOS

Hemos podido comprobar que últimamente artistas, de distintas procedencias y con medios expresivos diferentes, toman como fuente de inspiración la obra y también la vida de María Zambrano. Su cercanía a las artes plásticas, ya en vida, no sólo ha perdurado hasta hoy, sino que incluso parece agudizarse. Para hablar de ello hemos contactado con Francisco Javier López (escultor puertorriqueño habitual en el panorama artístico neoyorquino) que inspirándose en la filosofía de la piedad zambranianiana se dedica ahora a la realización de “candelabros realizados con desechos industriales”⁴. Nada que ver con las esculturas de nuestra anterior entrevistada, Marisa Ordóñez (en *Aurora* nº 4), que bebiendo de esta misma fuente creativa se apoyaba exclusivamente en “materiales naturales (maderas, mármoles...). Y, sin embargo, “siempre la misma fuente de inspiración”.

La primera pregunta es obvia, ¿por qué María Zambrano?

María Zambrano es una gran teórica y cultivadora de la piedad, de ese “saber habérselas con lo otro”. Eso, sin duda, me ha impresionado y guiado en mi labor creativa. Ella rebosa eso que tanto se echa en falta hoy en día, el saber aceptar lo otro, la diferencia. Creo que los artistas hoy deberían intentar hacer eso también, contribuir de esa manera a que nuestra sociedad sea mejor.

Y ¿cómo contribuyes tú?

Yo trabajo con materiales de desecho industrial, piezas de coche, vigas... En fin, material metálico inservible, desechable. De este modo le doy una nueva vida, una vida redimida a todos estos restos, a todos estos residuos de nuestra sociedad industrializada.

Algo semejante a lo que hace Zambrano con los “desechos de la razón racionalista”, también los recupera y les concede su verdadera importancia, su verdadera dimensión, su verdadero lugar dentro de la realidad humana.

Sí, efectivamente así es. Mis residuos industriales son esos desechos de la razón industrial.

Bueno, ciertamente, para Zambrano la industria, la razón tecnológica no es más que la última modalidad del racionalismo europeo. Pero ¿y la luz?, porque tú haces candelabros y los candelabros iluminan pero con una luz muy especial, es “luz parpadeante”

Sí, no es casualidad que haga candelabros. Su luz es “la otra que la eléctrica”, se trata, como bien has dicho, de una luz parpadeante, de una luz viva, que respira. Es la luz propiamente humana, luz que también alberga sombra, como el propio ser humano, por eso me interesa esta luz precisamente.

Es la luz de la piedad, ¿verdad?

Efectivamente, eso es, en pocas palabras, “la luz de la piedad”. Una luz capaz de acoger incluso a las mismas “excreciones de la industria”, que de esta manera queda como “redimida”.

S. Fenoy

⁴ Se puede consultar la obra de Javier López, con ilustraciones, en la monografía zambranianiana *L'art de les mediacions*, SPUB, 2002.